

pone en contacto con los elementos que lo integran, desarrolla su obra en tres libros fundamentales relativos, en forma preeminente, al clima, los paisajes de los continentes, los océanos y las costas. El carácter dominante, en cada libro, de uno u otro de los aspectos citados, no oculta la preocupación constante del autor por la interacción permanente de los fenómenos, que da perfiles propios al hecho geográfico y que expone con criterio sintético, claro y preciso. De esta manera ha logrado una estructura sencilla que evidencia la armonía de los elementos y factores que concurren en el objeto de la Geografía Física.

Cuatro temas fundamentales integran el libro primero: geografía de la temperatura; movimientos de la atmósfera, incluidas las teorías de Rossby; precipitaciones y, finalmente, los climas del globo, desde el punto de vista zonal y regional.

En el libro segundo, sobre los paisajes de los continentes, el autor muestra la riqueza e interés de los hechos de la Geografía Física. La sola enunciación de las tres partes que lo integran, pone de relieve el criterio y el método seguido, y la permanente preocupación por la interacción de las distintas esferas: las vertientes en los ríos y los lagos; los sistemas de erosión; los suelos y la cubierta vegetal en las grandes zonas climáticas; y la influencia de la estructura y el relieve.

Finalmente, en el libro tercero, sobre los océanos y las costas, en apretada síntesis, trata las propiedades principales de las masas de agua, mares epicontinentales y costas.

En suma, se trata de un excelente libro, didácticamente estructurado, que traduce en forma amena e interesante el objeto, el método y el sentido de la Geografía Física.

R. G. C.

Raquel Soeiro de Brito, *Palheiros de Mira. Formação e declínio de um aglomerado de pescadores*, Prefácio de Orlando Ribeiro, Lisboa, Centro de Estudos Geográficos da Universidade de Lisboa, 1960, 106 p. 7

La tipicidad de las construcciones de madera que constituyen esta aldea de pescadores, ha sido el elemento inspirador del trabajo. Intención de rescatar para el futuro un paisaje cuya unidad va quebrándose paulatinamente con agregados de inconveniente modernidad —adobe, cemento— provocados por la atracción del lugar como playa de veraneo.

Las construcciones de madera son, precisamente, consideradas en el primer capítulo, luego de una somera localización, en el litoral portugués, del sector comprendido entre Espinho y Cabo Mondego, en el cual se sitúa Palheiros de Mira.

Despoblado hasta comienzos del siglo XIX, con posterioridad se adaptaron al lugar elementos venidos del interior, especialmente de puntos próximos. Frecuentada la playa temporariamente por pescadores en las primeras décadas del siglo pasado, el grupo parece haberse fijado

a partir de 1872. En 1940, según estimación censal, contaba con 989 habitantes; en 1959, de acuerdo con un recuento personal de la autora, eran 1.326.

En la obra se estudian luego sucesivamente la fisonomía del pueblo y sus géneros de vida, con todas las circunstancias concurrentes. Dos accidentes naturales —dunas y lago de Barrinha— condicionan su fisonomía. Dos estilos de vida, que vienen desde su nacimiento: pesca ejercida por los hombres, y trabajo de campo, llevado a cabo por las mujeres en los *prazos* o terrenos de cultivo, considerablemente subdivididos. El comercio de detalle, especialmente de artículos alimenticios, tiene un desarrollo desmedido, cuya explicación reside en que está al servicio de las actividades veraniegas.

En la última parte, la autora señala los aspectos positivos y negativos que derivan del enfrentamiento de la nueva orientación planificada por el gobierno, tendiente a convertir aquello en un sitio de turismo, y los derechos de una población arraigada, cuyas fuentes de trabajo y modalidades de vida merecen lógico respeto.

El tema de investigación —breve, concreto y bien delimitado— ha permitido a Raquel Soeiro de Brito un análisis exhaustivo de sus distintas facetas. Deben destacarse los dos bien ilustrativos mapas de Palheiros de Mira en 1949 y 1959, así como las magníficas fotografías finales.

M. Z.